Hijos

Chacao

Se acerca una ciudad navegando
Con las ventanas abiertas.
Estoy lavando pañales en bordemar.
Me sacudo las algas para mirar sus afanes,
Son cientos,
Hijos buscando una madre que cuelgue el sol
Del que será su puerto para siempre.

Butachauques

En el sueño
mi hijo se cruza con carapintadas
que allanan poblaciones.
Reconozco sus arcos y flechas infantiles
y lloro encogida
mirando el blando cuerpo
lloverse, recibir el embate del odio
tan desprotegido de mí.

Aulin

Les sirvo mis menudencias
mientras me arrebatan tiernamente
el país que he habitado tanto.
Nada, ni mis dolores me dejan conservar.
Me someto apegada al amor.
Y qué clase de amor es éste.
La hermosura me vuelve indefensa.
El miedo es una suave neblina
en la que desaparezco.

Tac

Mis jovencitos andan bajo la lluvia.
Ausencia se llama la noche.
Sus voces entrando por las rendijas
preguntan por los muertos.
Para que sus palabras tengan el peso de los años
un eco grueso detrás de la intención.
Sobre el país que se arrodilla
abjuro del humo y la vulgaridad;
por todos los míos que vagan incompletos
para que encuentren el sosiego de la tierra.

Chaulinec

Pensemos en los años que vivimos
desterrados de hijos.
El padre responde nimiedades
ajeno y cabizbajo.
Me enternezco por el hombre que era
antes de que el tiempo hiciera saltar las defensas.